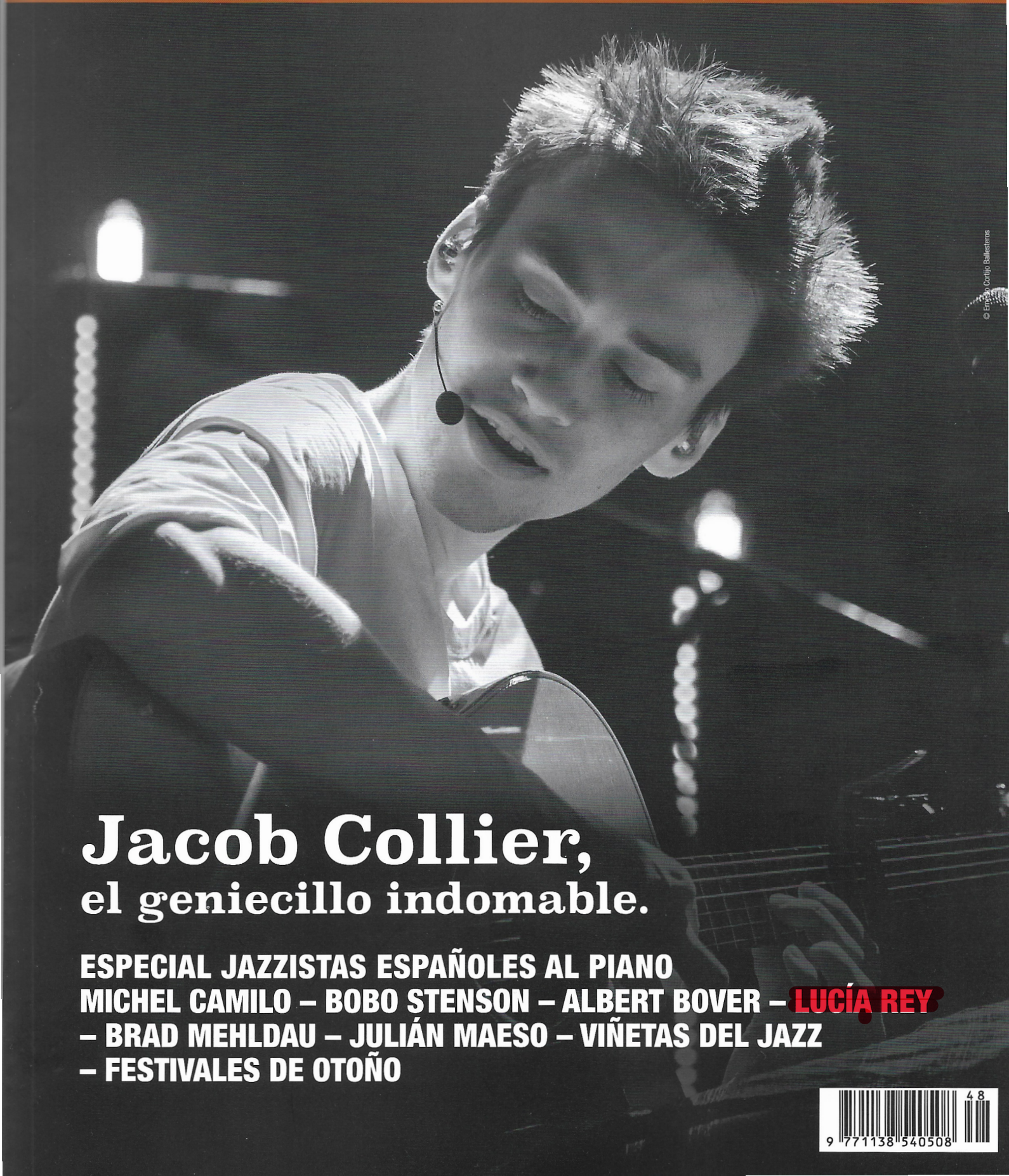


más JAZZ

nº 48 · 2019 · 6€

www.masjazzdigital.com



Jacob Collier, el geniecillo indomable.

ESPECIAL JAZZISTAS ESPAÑOLES AL PIANO

MICHEL CAMILO – BOBO STENSON – ALBERT BOVER – **LUCÍA REY**

– BRAD MEHLDAU – JULIÁN MAESO – VIÑETAS DEL JAZZ

– FESTIVALES DE OTOÑO



Lucía Rey, un viaje musical que no entiende de fronteras.

Por Pedro Andrade



© José Carlos Peñas

Tradicionalmente, el papel de la mujer en el jazz se ha centrado principalmente en el aspecto vocal. De la misma forma, si hablamos del jazz instrumental vemos como históricamente la figura de músicos varones ha predominado en gran porcentaje. Sin embargo, y afortunadamente para los amantes de esta música, esta situación va cambiando favorablemente para todos. El jazz se mueve y evoluciona al mismo ritmo que las luchas y conquistas sociales. Las

mujeres instrumentistas están tomando posición y visualización en el mundo del jazz actual, lanzando propuestas de enorme calidad que enriquecen a un género musical que esperemos, más temprano que tarde, deje de ser mayoritariamente una cosa de hombres.

Uno de los nombres que están sonando con fuerza dentro de esta propuesta abanderada por mujeres instrumentistas es el de la pianis-

ta y compositora **Lucía Rey**. Hablamos de una artista con una carrera profesional polifacética y amplísima, que se ha ido involucrando desde sus inicios en diferentes proyectos que le han llevado a compartir tablas con grandes artistas del panorama nacional e internacional y que lidera, además, una propuesta musical en la que se conjugan aspectos del jazz más contemporáneo junto con los ritmos y sonoridades de las músicas del mundo.

la vida de la propia artista; cada pieza se presenta como una invitación a un viaje en el que la pianista nos lleva de la mano a diferentes lugares del mundo en los que le ha tocado vivir, ya sea por estudios o por trabajo, y en los que ha experimentado vivencias y aprendizajes en diferentes culturas; desde la Habana hasta Nueva York, desde Madrid a Granada, todo registrado en una sonoridad en la que el flamenco, el blues, el pop, la música clásica, el latin y el jazz forman un todo único compacto, trabajado al detalle y con un lenguaje propio pulido minuciosamente.



En una reciente entrevista la artista declaraba **“Creo que el lenguaje del jazz en sí mismo expresa evolución y búsqueda de una voz interior constante. La fusión llega por todos los géneros que he ido aprendiendo, tocando y sintiendo, desde que empecé con la música siendo niña”**.

Desde aquella presentación en Bogui Jazz, la propuesta musical de la pianista ha ido creciendo rápidamente y es usual verla tocar en los mejores clubes y festivales de jazz nacionales e internacionales, acompañada siempre con músicos de primer nivel. En

Fue en 2017 cuando Lucía Rey lanzaba **“Reflexion”** (autoeditado), su primer álbum, en el ya añorado Bogui Jazz de Madrid, con un sonado *sold out* a varias semanas vista. El evento despertó mucha curiosidad desde su anuncio y fue el primer paso en solitario de una joven pianista que se atrevía a inmiscuirse en un mundo difícil para cualquier músico líder de un proyecto de jazz novel. Bien es cierto que previamente se había ganado una gran reputación como pianista, tocando y colaborando con varios artistas como Eme Alfonso, Celia Mur, Sole Giménez, y como directora musical de diferentes musicales de la Gran Vía como “Hoy no me puedo levantar” o “A quién le importa”. Sin embargo, podemos decir que fue con *Reflexion* cuando la artista tomó las riendas de su carrera, con una propuesta valiente que le traería grandes conquistas y reconocimientos durante estos últimos años de recorrido.

2019 hemos podido escucharla en el Festival de Jazz de Cádiz o en el Festival Feminajazz de Madrid. Este mismo año estuvo tocando en el Festival Jazz Plaza de la Habana (Cuba) y, anteriormente, en Festival de Jazz de Getxo, o Festival de Jazz de Cluj Napoca (Rumanía), entre otros.

Reflexion se desarrolló como un trabajo autobiográfico, exponiendo momentos cruciales de

Hablamos de una artista con una imaginación desbordante, pero con la maestría de una mujer curtida en el escenario, que sabe lo que hace. Como ella misma expone, fue su madre, bailarina y profesora de danza, la primera en ofrecerle un acercamiento real al mundo del arte, al compromiso y a la vida del artista. En sus años de estudio en los conservatorios superiores de danza y música asentaría este compromiso que le viene de cuna. Sin embargo, aún considerándose una amante del mundo clásico, se alejaría del mismo para abrir su visión y entendimiento de la música a algo más creativo en donde poder saciar su necesidad de investigación y experimentación.

Sin duda, el jazz fue su gran aliado en este proceso, al igual que la influencia musical de figuras capitales como Bill Evans, Chucho Valdés, Chick Corea, Nina Simone, Keith Jarrett, Geri Allen y Brad Mehldau, algunos de los nombres que han formado parte de su ideario musical y también los referentes que han estimulado el desarrollo de su propio estilo, sin olvidar a Bruce Barth, Barry Harris, Bob Quaranta, Pepe Rivero o Chano Domínguez, que además de estar dentro de esta lista de grandes mentores musicales han sido también maestros de los que ha podido aprender personalmente.



El presente para esta artista se tiñe de colores amables en el que se empiezan a abrir varias puertas, como fruto de un trabajo constante. Recientemente, la propuesta musical de Lucía se ha convertido en la ganadora de la **II Residencia de Jazz** organizada por el **Centro Cultural Conde Duque**, en Madrid. Allí acudimos a mediados del mes de septiembre, invitados por la propia artista, quien presentó, en exclusiva, junto a un grupo reducido de espectadores, el adelanto de los temas que ha ido registrando durante la residencia para su próximo disco. Para ello ha contado con la colaboración especial de Shayan Fathi a la batería y Ander García al contrabajo.

En *Reflexion* Lucía presentaba un trabajo con un universo musical más introspectivo, en el que se podía escuchar una voz propia desarrollando un registro musical mestizo y rico en ritmos y matices. En este nuevo trabajo, aún por publicar, la artista presenta un proyecto con una perspectiva musical más experimental, introduciendo efectos electrónicos dentro de un proceso de investigación que contiene una visión conceptual crítica, atenta a lo que ocurre en nuestra sociedad actual.

Con su música Lucía Rey quiere ofrecer, además de una propuesta sonora en la que se puede reconocer claramente su voz, la necesidad de puntualizar temas de la actualidad que merecen extrema

atención. Según indica ***“Es urgente, también para el arte, y especialmente para la música, aportar una reacción reivindicativa ante varios aspectos de convivencia que se están poniendo en peligro. Hablamos de la llegada de inmigrantes desde otras latitudes tan cercanas como África o países del este, hablamos también del papel protagonista que se tiene que dar al rol de la mujer en varios campos en los que su figura ha estado abandonada, desde siempre; y, por supuesto, hablamos del compromiso de cada persona de aportar su granito de arena en cuanto al consumo y a la atención real e inmediata que debemos tener cada uno de nosotros hacia el cambio climático. Por supuesto, los músicos, con nuestro arte, podemos y debemos tener algo que decir al respecto”***.

Ya en la última edición de **Feminajazz** pudimos escuchar a la pianista en concierto y sorprendernos con el primer corte de este nuevo trabajo titulado **“Oriente”**. Pero no será hasta noviembre, en **Festival de Jazz de Madrid 2019**, cuando podamos escuchar con más detalle las primeras piezas de un trabajo que se presenta con fuerza, fiel a sus inicios pero dejándose emparar por nuevos estímulos sonoros y tomando parte de los retos que nos exige vivir en un contexto social en constante cambio.